HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.386 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

✝

Don Francisco Terol y Pascual

falleció el 27 de Marzo último

Hoy viernes, á las nueve de la mañana, se celebrará en la parroquial de Santa María la MISA DE OCTAVA en sufragio de su alma.

Alcoy 11 Abril de 1902.

1902

Viernes 11 de Abril

LA EXTRAÑA AVENTURA DE TAMAGNO

De Tamagno, el célebre cantante que tanto furor hizo en Madrid, se refiere una aventura que traspasa los límites de lo extraordinario para entrar en los de lo sobrenatural.

Tomagno viajaba por la América del Sur y una noche, hallándose con varios conocidos en la sala de un restaurant, la conversación giró sobre la magia. El cantante se reía de la nigromancia, y la disputa duró largo rato. Poco á poco fueron yéndose los contertulios, y Tamagno se quedó solo con un individuo que durante la conversación había permanecido silencioso.

—¿Con que usted no cree en la magia?—le dijo el hasta entonces mudo personaje.

—No creo, no creeré nunca—contestó el simpático tenor.

—¿Y si le probase que existe?

—Eso no es posible. Creería que se trataba de algún juego de prestidigitación hábilmente hecho.

—¿Quiere usted venir conmigo y verá que le convenza de la existencia de poderes sobrenaturales?

—Estoy á su disposición—replicó Tamagno.

Y él y su acompañante se pusieron en marcha.

La noche era lluviosa. Atravesaron varias calles y fueron á detenerse ante una casa de aspecto siniestro, aunque en calle bastante concurrida.

—Aquí es—dijo el que desde luego podemos llamar brujo.

Subieron al cuarto piso, abrió el brujo una puerta, y el tenor se encontró en una habitación miserable, donde había por únicos muebles un catre, una silla y una mesa con una ancha abertura circular en medio del tablero. Sobre la mesa un puñal y una vasija con agua.

Tamagno dió un paso atrás, temiendo haber cometido una imprudencia aventurándose en aquella casa con un desconocido. Pero éste le tranquilizó, diciendo:

—No tema usted ninguna mala acción de mi parte. Tome este revólver cargado, y le autorizo para que dispare contra mí si me ve hacer algun movimiento sospechoso.

Después, el brujo echó la llave á la cerradura, clavó el puñal en la puerta, y apoyando la frente sobre la mano con que sujetaba el puño, dijo:

—Fijad la vista en la abertura circular de la mesa.

—No veo nada—dijo Tamagno al cabo de algunos instantes.

—Mirad más fijamente todavía, y aguardad.

—...Veo como una niebla... Sí, reconozco el sitio. Es la plaza del Teatro, con mucha gente... Allí está mi amigo G... que gesticula en medio de un grupo.

—Tomad este puñal, y clavadlo en el agua... ¡Con más brío!

Y al clavar por segunda vez el puñal en el agua, Tamagno sintió un escalofrío, porque le pareció que acababa de atravesar una piel tersa.

—Mirad el cuchillo—le dijo entonces el desconocido.

A Tamagno le pareció ver una gota de sangre en la punta del puñal.

—Usted me ha obligado—observó el brujo con tono amenazador.—Ahora acuérdese que estamos á 18 y que son las once y media de la noche.

Y sin dar tiempo para que el tenor saliera de su asombro, apagó la luz y obligó á Tamagno á que se fuese.

Próximamente á aquella misma hora, un negociante italiano llamado G..., íntimo amigo de Tamagno, recibía una puñalada que le dejaba muerto en medio de la gente que salía del teatro, y sin que hubiera podido descubrirse al asesino.

El tenor habló. La policía registró la casa donde había estado con el brujo. Halló la mesa con la abertura circular, la vasija llena de agua perfectamente limpia, el puñal sin rastro de sangre; todo conforme lo había descrito Tamagno. Se supo que aquel cuarto lo había alquilado pocos días antes un desconocido, que no había vuelto á parecer desde la noche de la visita del cantante.

Y no se pudo averiguar más.

Tamagno sigue sin creer en la magia. Pero jamás ha podido descubrirse quién fué el asesino.

Ignoro si Tamagno refiere con frecuencia esta aventura de sus excursiones por la América del Sur. Si lo hace, tal vez sea ya conocida de alguno de los muchos amigos que dejó en España. Pero de todos modos, como realidad no puede ser más extraordinaria, y como novela es bonita.

CECIL RHODES

Un cuento célebre

La novelista Oliva Schreiner tiene escrito un cuento curiosísimo y universalmente conocido, cuyo protaganista es Cecil Rhodes, y que merece ser reproducido:

«Y ocurrió—dice la cuentista—que falleció Cecil Rhodes, y que el diablo se lo llevó, como cosa suya que era.

»Llegaron ambos al infierno y se encontraron con la dificultad de que las dimensiones de la puerta eran insuficientes, ó, lo que es lo mismo, que Rhodes era demasiado grande para poder franquearla.

»La dificultad era de difícil solución y para obviarla se buscó otra entrada por donde Cecil Rhodes pudiera introducirse en el infierno; pero todo fué inútil, porque las ventanas del edificio resultaron también pequeñas.

»Molesto Dios con el estrépito que tales maniobras producían, ordenó que fueran conducidos ante su trono los autores de aquél.

»—¿Cuál es la causa de tanto ruido?—preguntó.

—Se trata de Cecil Rhodes—respondió el diablo.

—Pero—exclamó Dios—Cecil Rhodes te pertenece. ¿Cómo no le recibes en tus dominios?

»—¡Ay!—suspiró el diablo.—Bien quisiera llevármelo, pero es demasiado grande. No puede entrar en el infierno ni por la puerta ni por las ventanas, y en vano hemos buscado hueco por donde meterle.

»¡Hum!—dijo bondadosamente el Señor. Entonces va á ser necesario que sea yo el que se quede con Cecil Rhodes.

»Y véase cómo Cecil Rhodes entró en el cielo.

»Era un pecador harto grande para el infierno!»

Desperdicios se tiró el sombrero al cogote, puso un codo en la mesa, y la otra mano en la cadera, y mirando á Gabriel de hito en hito, le dijo escupiendo á derecha é izquierda:

—Pues si toos se rien, á mí me da la rear gana de que V. se ponga serio... ¿Estamos, D. Guindo?...

La turbación de Gabriel llegó á su colmo, y sin saber que contestar ni que hacerse tampoco, volvió los ojos suplicantes á su amigo, llamándole angustiado:

—¡García!... ¡García!...

Mas antes de que este pudiera venir en su auxilio. Desperdicios, cambiando repentinamente de tono y de modales pasó á Gabriel una mano por la cara, diciendo con voz afeminada y contorsiones grotescas:

—¡Ay Jesú, Maama!... no se asusle usté que se le va á escomponé er miriñaque!...

Gabriel retrocedió bruscamente en la silla en que se hallaba sentado... Púsose pálido como la cera... rojo después como la grana, y una luz vivísima, luz sin duda del infierno, iluminó de repente su entendimiento... Levantóse de un salto, erguido como una fiera, y arrojó á la cara del torero la taza que tenía delante.

—¡Canalla!—gritó.—¿Qué te has pensado?

¡Y sus labios... aquellos puros labios que habían llamado tantas veces «Madre» á María Inmaculada, se mancharon por primera vez con una palabra impura!...

Siguióse entonces un momento de confusión. García acudió en el acto, algunos estudiantes contuvieron á Gabriel, que volvió á caer en su silla echando espumarajos de rabia, y haciendo trizas las copas y las tazas contra el mármol de la mesa. . Desperdicios se quedó clavado en el asiento, pálido como un difunto. El cordero se le había transformado en león, y el ave fría le enseñaba garras y pico de águila.

—¡Vamos señó, que too ha sido guasa!—dijo amainando

célebre amigo Desperdicios. Llamarónlos desde una mesa en que varios estudiantes de la calaña de García se hallaban ya acomodados, y allí tomaron asiento. Presentólos este á Gabriel como á su amigo íntimo, ponderando por lo bajo sus riquezas, su prosapia y la estrecha amistad que á él le unía con aquella ilustre familia, que le había confiado el cuidado y dirección de su noble vástago. Los estudiantes acogieron á Gabriel con esa grosera cordialidad que las gentes faltas de delicadeza llaman «trato campechano» y nuestro héroe, refractario por educación, por carácter y hasta por temperamento á todo lo bajo y grosero, se encontró allí como gallina en corral ajeno, ruborizándose á cada palabra que le dirigían, y no acertando él á pronunciar ninguna. Por dos ó tres veces había García tirado de la levita diciéndole al oído:

—¡Jinojo, Gabriel!... espabílate, canastos! y déjate de finuras, que estás entre hombres!...

Esforzábase con esto el pobre Gabriel por ponerse al nivel de sus compañeros, consiguiendo tan solo hacer más patente la distancia inmensa que los separaba, porque para las gentes de la calaña de García *finura*, significa todo lo que no sea desperezarse, estirar las patas y echar por la boca enternos y pestes, toda la podredumbre de alma. Un incidente vino á agravar la situación del pobre muchacho: sacó Desperdicios su petaca de cuero llena de tabaco picado y la hizo correr á la redonda, de mano en mano, por el círculo de amigos. Gabriel la pasó á su vecino diciendo, ingénuamente, que él no fumaba.

—¿Cómo que no fumas, canastos?—exclamó García, echándole una mirada de basilisco.

Y haciéndole él mismo un cigarro gordo como una morcilla, se lo puso en los labios, asentando esta máxima digna de cualquier La Rechefoucauld de cortijo.

—¡Jinojo!... ¡El hombre ha de ifer á tabaco, y ha de tener partidas de mulo!...

COMUNICADO

Alcoy 9 Abril de 1902.

Sr. Director del HERALDO DE ALCOY.

Muy señor mío: Con la firma de *Juan Paga*, que debe ser, y lo es, seguramente, un *Juan de Pega*, ó un *Juan lanas*, porque á la legua trasciende el repugnante tufillo del aceite de la propia cosecha del integrismo, publica la *Revista Católica*, una *Carta abierta*, dirigida al señor Presidente de la Diputación de Alicante.

No para satisfacción de ese..... papel nocedalista, cuyas censuras desprecio, sino como deber que tengo de decirle al público la verdad, para que no se extravíe la opinión por las malas artes de una pluma torpe, asalariada y cobarde, porque se oculta con el anónimo, he de hacer constar que según las condiciones de la subasta, yo no tengo otra obligación que CONSERVAR LA CARRETERA EN EL ESTADO EN QUE LA RECIBÍ, mediante el tipo de ocho mil veintiocho pesetas anuales.

Ese camino ha sufrido grandes mejoras en los tres años que cuido de su conservación. Lo acreditan los certificados facultativos y emplazo á la *Revista* á que pruebe lo contrario, bajo una proposición, y es la siguiente:

La Diputación me debe algunos miles de pesetas. Yo apuesto este crédito contra la mitad del mismo, por parte de la *Revista*, á que ese camino está mejorado, según el acta de recepción. Y renuncio para esto á designar peritos; la elección de FACULTATIVOS queda á favor de la *Revista*. Estos examinarán la carretera, harán las catas y cuanto sea del caso y después se confrontarán sus notas con las del acta de recepción.

Y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

¿Quiere aceptar la *Revista* estas condiciones? Pues hable en seguida y sepa que tengo mi domicilio en la calle de San Juan número 2.

¿No acepta? Pues conste que ese papel es... cualquier cosa; un embustero que ha mentido descarada y groseramente en todo lo que ha dicho de vuelcos ocurridos en esa carretera por causa de su mal estado, como miente *Juan Paga* al afirmar que «se calculan los perjuicios sufridos durante unos cuantos años por los desgraciados carreteros en muchos miles de pesetas.»

Y no olvide la «Revista» que vivo en la calle de San Juan, núm. 2.

Nada más, señor director. Perdone usted la molestia que le he causado con estas líneas y perdónenme sus lectores, y reciba las más expresivas gracias de su afmo. s. s. q. b. s. m.

Francisco Llopis Vicens.



Santo de hoy.—San León el Magno y San Isaac.

Santo de mañana.—San Constantino y Santa Susana.



Han empezado ya los trabajos para uno de los actos más conmovedores de cuantos figuran en las fiestas de San Jorge.

La Comisión de socios del Círculo católico de Obreros, que voluntaria y desinteresadamente se encarga cada año de la organización de este acto, está recaudando donativos para con sus productos obsequiar á los presos en las cárceles del partido, y á los enfermos del Hospital, y preparar el espléndido chocolate que anualmente se ofrece á los asilados de las casas de Beneficencia y Hermanitas de los Pobres, el día de la festividad de nuestro santo Patrón.

La Junta del Círculo Católico cede galantemente para esta fiesta, que pudiéramos llamar de la Caridad, el espacioso salón con que aquélla cuenta, en el que se obsequiará á los asilados antedichos con un suculento chocolate; con abundantes pastas y dulces á los niños y ancianos; con dulces y *bouquets* de flores naturales á las niñas y mujeres, y con sendos paquetes de cigarros á los hombres que lo deseen.

La nota simpática de todos los actos de esta índole, adquiere gran relieve en el que nos ocupa, por la solemnidad de que se le rodea, interesando vivamente á cuantos lo presencian y excitando poderosamente sus sentimientos caritativos, hasta el punto de que, como ocurrió en el año anterior, hubiera necesidad de prohibir que los espectadores continuaran echando desde las galerías dulces y dinero á los pobres para que más de un generoso obrero no agotara sus escasos ahorros.

Pero como esta fiesta no está subvencionada por nadie, y sólo de la caridad hay que esperar la cantidad necesaria para sufragar los cuantiosos gastos que ocasiona, la Comisión organizadora de la misma, ha acordado invitar á sus amigos á que contribuyan con sus donativos al hermoso fin que se persigue.

Merecen plácemes los señores que forman la Comisión citada, y no dudamos que serán secundados sus esfuerzos por las personas á que en demanda de limosnas se dirijan.

—Ayer estuvo en esta ciudad, de paso para Valencia, el dignísimo presidente de la Diputación provincial de Alicante y querido amigo nuestro, D. José Atienza.

En las breves horas que permaneció entre nosotros, fué visitado por las más distinguidas personalidades alcoyanas y por los numerosos amigos con que cuenta en esta población.

—Mañana sábado, á las seis de la mañana, se practicará en la Parroquial de Santa María, el ejercicio de la Felicitación Sabatina.

—Por el correo de ayer tarde, recibimos una *Carta abierta, dirigida al Excmo. y Rvdmo. señor Arzobispo de Valencia*, carta que habríamos desde luego publicado, á venir autorizada con una firma conocida.

Si el autor de ese escrito desea su publicación, dénos su nombre, que acogeremos con la reserva debida, si así lo exige, y quedará complacido.

Y podemos responder de que la carta llegará á las propias manos del reverendísimo Prelado de esta Diócesis.

Vaya que sí.

—Una persona caritativa, que ha ocultado cuidadosamente su nombre, remitió hace unos días una pieza de lienzo al Hospital de esta ciudad con destino al guardarropa de este benéfico establecimiento, bien poco provisto, por cierto, á consecuencia de la carencia de fondos.

Deseamos de todas veras, y á ello les excitamos, que las personas que deseen ejercer la caridad, imiten la conducta del generoso donante, cuyo nombre sentimos no conocer para darlo á la publicidad.

—Para la función que se celebrará el próximo domingo en la iglesia parroquial de San Mauro y San Francisco, costeada por una devota familia en honor al Patriarca San José, se está ensayando por la música «Primitiva» la «Gran Misa de Pascuas» del maestro Gounod. En esta grandiosa obra del género religioso, tomará parte la orquesta, capilla, coro de niños, piano y órgano, formando un conjunto de más de 80 individuos. Además, para que resulte más nutrido el coral, sobre el que pesa la importancia de tan magnífica Misa, han sido contratadas varias voces de Cocentaina. Al Gradual se cantará el *Tantum ergo* de Rossini y el terceto de este inspirado motete será desempeñado por los Sres. Miró, Badía y Carbonell.

—El «Boletín Oficial» de la provincia, anuncia las vacantes de las subdelegaciones de Medicina y de Farmacia del distrito de Alcoy.

—En la Capilla de la Comunión de la parroquia de Santa María, sellaron sus amores, á las cinco de la mañana de ayer, ante el Ara santa con el juramento de eterna fé, la simpática y discreta señorita D.ª Carmen Abad Pérez y nuestro amigo el oficial de Intervención del Monte de Piedad y Caja de Ahorros D. José Francisco Vert Muntó, hijo del Director de dichas oficinas.

Bendijo la unión el Dr. D. Rafael Sanus Pbro., siendo padrinos D.ª María Vert Muntó, hermana del novio y don Antonio Barrachina Abad.

Asistieron á la ceremonia muchísimos amigos y parientes de los desposados, y terminada aquella, se trasladaron todos á casa del novio, donde se sirvió un espléndido *lunch* reinando entre anfitriones y comensales la alegría y regocijo propio de estos casos y siendo objeto los nuevos esposos de las felicitaciones y parabienes de todos.

A las nueve de la mañana salieron los neógamos para Valencia, por Albaida, siendo acompañados hasta las afueras de la población por todos los concurrentes á la boda, en coches particulares.

Felicitamos cordialmente á las familias de los contrayentes y deseamos á estos una luna de miel sin cuarto menguante, y toda suerte de prosperidades en su nuevo estado.

—El número extraordinario que dedica á Alcoy la importante revista administrativa «Boletín del Secretariado» de Alicante, que con tanto acierto dirige el notable abogado D. Mariano Calvo Font, contendrá el siguiente sumario:

Nuestros propósitos.—A D. José Canalejas, por Mariano Calvo Font.—Vida administrativa, por Nicolás Armiñana Barrera.—D. José Atienza.—D.ª Luisa Llorente de Abad, por C. C.—D. Santiago Reig y Aguilar-Tablada, por don Gonzalo Faus y García.—D. Antonio Aura Boronat, por el Bachiller Juan Pérez.—Fernando Cabrera, por C. C.—La Prensa. (El HERALDO DE ALCOY, «Boletín del Círculo Católico de Obreros», «El Movimiento», «La Revista Católica» y «El Siglo Católico»).

Alcoy honrado.—Alcoy industrial.—Periodistas: D. Julio Puig Pérez y don Eugenio Moltó Botella.—Alcoy, por D. Federico Parreño Ballesteros.—Don Benito Martí Cabada.—D. José Puig Boronat.—La Guarnición de Alcoy y su cuartel, por J. Candela.—D. Antonio Moltó.—D. José Espí Ulrich.—El Ferrocarril de Alicante á Alcoy.—D. Benito López Robles.—D. Próspero Lafarga Navarro.—D. Juan Cantó Francés.—Círculo Católico de Obreros.—D. Domingo Espinós.—General Moltó.—Don Santiago Mataix.—Fundación y existencia de las iglesias de Alcoy, por D. José Vilaplana, presbítero.—La Asociación en Alcoy. («El Trabajo», «La Unión», «Apolo», «El Iris», «Panerot», «Cazadores», «Industrial», «Alcoyano» y «Fénix».—D. Gonzalo Cantó, por Juan Alemany.—D. Juan Miró Moltó.—D. Francisco López Gosálbez.—La entrada de los cristianos, por F. Martínez.—La entrada de los moros.—Nuestros anuncios.

Los pedidos en Alicante á la Redacción y Administración del «Boletín del Secretariado», calle del Cid, núm. 48, 2.º derecha, y en Alcoy á D. Antonio Masiá Pons, abogado, calle de San Blas, núm. 25, pral.

Precio de cada ejemplar, 50 céntimos de peseta.

El número se pondrá á la venta dentro de brevísimos días.

—Al ilustre periodista D. Isidoro Fernández Flórez, muerto en Madrid el día

---

— 26 —

Gabriel se chamuscó las narices al encender, atorósele el humo al chupar, y el cigarro se le deshizo por completo al toser violentamente, cayendo la ceniza encendida en la mano de Desperdicios. Este soltó un taco y dió un respingo, las risas de todos estallaron, y el torero, mirando á Gabriel con enojo, se guardó la petaca en el bolsillo diciendo en voz alta.

—¡Valiente ave-fría!...

Otro apuro más serio esperaba aún á Gabriel: uno de los estudiantes sacó dos fotografías inmundas, que acababa de comprar allí mismo á un vendedor de fósforos y periódicos, que con todo descaro las vendía, y la conversación tomó entonces un giro tan cínico, tan asqueroso, que Gabriel comprendió al fin que era necesario á todo trance imponer silencio á aquella canalla, ó volver la espalda en el acto. Para lo primero no tuvo valor... y le faltó también para lo segundo!...

Bajó los ojos, cerró los oídos, elevó en su interior el corazón á Dios... Pero temió las burlas, temió las risas, quizá las desvergüenzas de aquellos truhanes, y no se movió de su silio... La conciencia le gritó enérgica, imponente, amenazadora; y Gabriel quiso capitular con la conciencia, diciéndose angustiado.

—¡Luego, Dios mío!... ahora no, que van á reirse... ¡Mas tarde!... Cuando no llame la atención mi despedida...

Aquella lucha de Gabriel no se pasó por alto á los estudiantes, y unos á otros se miraron sonriendo maliciosamente. García acudió en su auxilio, y se puso á hablar de toros con Desperdicios. La fachenda y los embustes del torero, atrajeron entonces la atención general, y Gabriel respiró libremente. Poco á poco fuese animando la conversación, dividiéndose los interlocutores en dos bandos: uno partidario de Lagarlijo,

— 27 —

otro de Currito Cúchares, con Desperdicios, su discípulo, al frente.

—¡Rafaé no es más que un torero bonito—gritaba Desperdicios.

—¡Rafaé es un torero bragao!—gritaba más alto su contrincante. ¿Cuándo le has visto tú á Currito un coleo de diez minutos, como el que hizo Rafaé en Córdoba cuando la cogida de Triguito?...

—¡Esas son pinturas!—replicaba Desperdicios. ¡Como hay que vé al mataó no es guindando del rabo del toro, canastos!... si no con el estoque en la mano, delante de un bicho picardeao, como me ví yo en Argeciras por San Roque, con un toro de Veragnas... Eso es ser bragao, ¡jinojo!... ¡Tres pases le dí y un mete y saca, y er bicho se vino abajo, y la plaza tamié parmoteando!... ¡Aquello fué la mar!... Me tiraron sombreros y puros, y pichones, y durces, y levitas, y sillas, y tablones, y...

—¡Y... como ya no había más que tirar... salió un cíví y le tiró un tiro!—le interrumpió socarronamente el partidario de Lagarlijo.

Aquella salida cayó como un jarro de agua sobre el vanidoso entusiasmo del torero, provocando risas generales. Irritado Desperdicios volvió á todas partes sus ojillos saltones, y encarándose con el más débil, con Gabriel que por hacer algo le miraba también fingiendo reir á carcajadas, le dijo con un gesto de—«¡Ya pué V. encendé la vela de la agonía!»

—Diga V. mocito... ¿tengo alguna corría de monos en la cara... ó es que le hago á V. gracia?...

Helóse la risa en los labios de Gabriel, la sangre se le agolpó al rostro, y maquinalmente volvió los ojos en busca de García, pero por desgracia hablaba este á dos pasos de allí con un mozo del café y el pobre muchacho contestó balbuceando:

—¡Hombre!... yo... como todos se reían...

7 del actual; á la exposición de las obras del joven y laureado pintor Sr. López Mezquita, y á las populares «fallas» valencianas, dedica «Blanco y Negro» sus páginas de actualidades esta semana.

Publica además preciosas páginas en colores y una primorosa portada en cuatromía. Entre los originales artísticos que avaloran el número, figuran firmas tan notables como las de Sala, Alberti, Vazquez, Casas, etcétera, y los trabajos literarios van suscritos por Blasco, Ferrari, Ledesma, Palomero, Gabaldón, Darío Pérez y otros.

Ofrece también á sus lectoras un elegante figurín en colores, y publica las bases de un concurso interesantísimo de mérito obrero.

Tan notable número contiene las Postales 5 y 6 de la Serie A, «Paisajes andaluces.»

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

PASATIEMPO

EPIGRAMA

—Ni la jota sabe usté,
dijo al escolar Manresa
su profesor D. José
y él contestó:—Sí la sé;
y bailó la aragonesa.

Dos sacerdotes protestantes de Nueva Inglaterra, viajaban juntos cabalgando, y como encontrasen una horca rústica, al observarla uno de ellos, dijo al otro:

—Si aquel árbol diese su debido fruto, ¿dónde estarías ahora?

—Cabalgando solo, replicó el otro sin inmutarse,

En un restaurant económico.

Después de haber pagado un paleto su almuerzo, le dice el camarero:

—Supongo que no se olvidará usted de mí.

—No, amigo mío. En cuanto llegue al pueblo le escribiré.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Italia y Francia

París.—El periódico alemán «La Post» no cree factible una aproximación de los pueblos italiano y francés.

«En los Círculos oficiales de Italia—dice—se siente la necesidad de mantener el «statu quo» en el Mediterráneo, y para ello es necesario que subsista la dominación turca.

Italia no intervendrá en Trípoli más que en el caso de que se produzca un estado de anarquía, que nada hace hoy temer.

En el caso de que desapareciese la soberanía otomana en Trípoli, es seguro que la acción de Italia no tropezaría con dificultades por parte de Alemania; ¿pero ocurriría lo mismo con Francia?

No puede aventurarse una contestación sobre este asunto.»

De Marruecos

Tánger.—Las tropas imperiales atacaron nuevamente á la kabila Enrel-Guel-de, invadiéndoles treinta aduares, talándoles los campos y haciéndoles varios prisioneros.

Atrocidades inglesas

Londres.—El periódico «Daily Mail» reproduce el informe enviado en Enero por el general Delarey al presidente Kruger, refiriendo numerosos atropellos cometidos por los ingleses y acompañados de pruebas.

Entre los hechos que éste cita, figura el de colocar á las mujeres boers alrededor de los campamentos ingleses, á fin de protegerles contra los ataques de Delarey.

El número de mujeres muertas por esta causa es muy considerable.

Delarey menciona varios asesinatos y ejecuciones de mujeres y prisioneros boers en Julio, Agosto y Septiembre últimos.

En el Congreso

Madrid 10 (12-30)

Ha quedado aprobada en el Congreso, la ley de ferrocarriles secundarios.

Distinción honrosa

Madrid 10 (18-15)

El ilustre escultor Querol, ha obtenido el premio de quinientos mil francos ofrecido por el Gobierno de Lima.

Congreso

Madrid 10 (20-5)

En la sesión de esta tarde en el Congreso ha hablado el jefe de los integristas Sr. Nocedal, no despertando su discurso otro interés que el haber calificado al rey D. Alfonso, de augusto por la sangre y por el trono, pero inocente.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 10 (10-45)

Interior contado.	71'90
Id. fin de mes.	71 90
Exterior contado	79'93
Amortizable.	92 65
Id. 5 por 100	93'55
Aduanas.	00'00
Cubas, 1886.	87 00
Id. 1890.	72'50
Filipinas.	100'50
Banco de España.	445'00
Tabacos.	396 00
Francos	35'90
Libras	34'15

Imp. del HERALDO DE ALCOY

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos